FL 33 43

Damos paso ahora a la revista de Filología. 30 minutos semanales dedicados a tratar temas de filología, intentando así colaborar con todos los alumnos que estudian esta carrera a través de la UNED, y en general, a todos aquellos interesados en lengua y literatura. En el espacio de hoy traemos a todos los alumnos que estudian esta carrera a través de la UNED, y hoy tenemos con nosotros a José María Lucas y a Dolores Lara, ambos profesores de griego en la UNED, que van a comentar aquí lo que han sido las pruebas personales que se realizaron en este mes de febrero.

Este programa radiofónico queremos dedicarlo a comentar los textos de examen de la pasada convocatoria de febrero. Vayamos por partes. Empecemos por la prueba objetiva de la primera vuelta.

Primer ejercicio, completar las frases siguientes. Frase primera. La arrogancia es un mal muy grande para los hombres.

En esta frase, el verbo en griego es efi, su sujeto gibris, predicado nominal kakón, y junto a kakón, el adjetivo que deben ustedes completar es megistón, en neutro singular, concertando con kakón. Para los hombres, es un complemento indirecto, de modo que debemos poner anthropois, el dativo del sustantivo de tema eno, anthropos. La frase en griego queda gibris, kakón, megistón, anthropois, efi.

La segunda frase de la primera vuelta dice en castellano lo más dulce en la vida es hacer lo de uno mismo. Sentásticamente, es evidente que se trata de una oración copulativa, cuyo verbo principal es esti, es. Su sujeto es una oración de infinitivo, hacer, en el caso griego sustantivado mediante el artículo to, to pratein.

El predicado nominal es gedistón, un superlativo, lo más dulce. Y luego nos quedan dos formas en la vida, un complemento circunstancial, en to bio, to, por supuesto, igual que bio, con omega y iota suscrita, como dativo del singular del temático bios, biu. Finalmente, nos queda lo de uno mismo, que realmente no es más que el complemento directo, a su vez, del infinitivo pratein.

Está sustantivado mediante el artículo ta, y la parte propiamente nominal es, bueno, es el genitivo del pronombre personal reflexivo de tercera persona, jautú, de uno mismo. La frase tercera dice, en castellano, Alguien, habiendo matado a un individuo, era perseguido por sus familiares. En esta frase, el verbo principal es, era perseguido, que en griego es edióketo, es la tercera persona del singular del imperfecto en voz pasiva del verbo dioko.

Al ser imperfecto debe llevar aumento, e, el tema diok, la e es la vocal temática, y to es la desinencia de tercera persona del singular de las secundarias. El sujeto de esta oración es alguien, un indefinido, que en griego es el pronombre tis, en nominativo singular. La frase en griego queda, Y vemos ahora la cuarta y última de este primer apartado de la primera vuelta.

En castellano dice, Esos eran los más importantes de los presentes. Es una oración nuevamente copulativa. El verbo es eran, y por tanto es el imperfecto del verbo ymi, que en griego es una de las formas a completar, y es evidente que es la forma esan.

Tiene un sujeto, que es el pronombre jutoi, esos, un predicado nominal, los más importantes, un adjetivo en forma superlativa, Y luego este superlativo lleva su régimen, por supuesto, como es normal en griego, en genitivo de los presentes, decimos en castellano. Para esto debemos utilizar el participio del verbo para y mi sustantivado mediante el empleo del artículo. Por tanto sería, Pasamos ahora al mismo tipo de ejercicios, pero los de la segunda vuelta.

Frase primera, dice en castellano, En esta oración el verbo principal, No lleva el sujeto expreso, pero sí un participio concertando con este sujeto, parejontes. La primera forma a completar es un acusativo de tiempo que debe concertar con udemían, por tanto, en acusativo, como acusativo de tiempo que es. La palabra es gemeran, gemeran udemían, ningún día.

La segunda forma que deben completar es el complemento directo de parejontes. La forma es kaká, es el neutro plural del adjetivo kakós, kake, kakón. La frase en griego es, Veamos ahora la frase segunda de esta segunda vuelta.

Dice, venimos trayendo la victoria. Incluso en castellano el análisis sintáctico es claro, el verbo principal, venimos, y luego una subordinada, en realidad podría ser gerundio castellano, trayendo, con su complemento directo, la victoria. Veamos cómo es en griego.

Venimos corresponde, por tanto, al presente indicativo normal y sin problemas, de correspondencia al verbo erhomai, que se indica, y por tanto la forma sería erhómeza, es un verbo medio, presente indicativo, por tanto, erh, raíz, o, vocal temática, meza de silencio, erhómeza. Y luego la forma de gerundio, como es sabido, en griego se traslada por un participio, participio que es un participio concertado, por tanto, tiene su sujeto, en este caso el sujeto de la principal, que como está en plural, entonces el participio irá en nominativo del plural masculino. Sobre hago, la forma consiguiente sería agontes, y la frase final, erhómeza, agontes tenniken.

Frase número 3. Es preciso, jueces, que vosotros seáis confiados respecto a la muerte. Tenemos aquí una oración principal con una completiva de infinitivo, verbo principal en griego, gre, infinitivo, e inai. En castellano, el sujeto del verbo que vosotros seáis confiados, vosotros, debe ponerse en griego en acusativo, por ser sujeto de un infinitivo.

El pronombre de segunda persona en acusativo, jimas. La segunda forma a completar es el predicado nominal de este sujeto en acusativo, por tanto, debemos ponerlo también en acusativo plural, concertando. De manera que, e huelpidas.

La frase jimas, jre, o andres di castai, e huelpidas, e inai proston zanaton. Y finalmente, la frase cuarta de la segunda vuelta dice lo más terrible es que los peores manden sobre los mejores. Veamos primero sintácticamente el entramado.

Es una oración básicamente copulativa, con un verbo es, en griego esti. Tiene un sujeto, que en este caso es una oración subordinada en infinitivo, cuyo verbo es argein, y luego su predicado nominal, que como sabemos por las observaciones que hemos dado en los cuadernillos 1 y 2, el predicado nominal va en neutro cuando el sujeto es un infinitivo. Entonces, sobre una forma de inós, terrible, el superlativo de inótatos y el neutro de inótaton.

El sujeto de argein, como sucedía en la frase anterior, se trata de un infinitivo no concertado, por tanto, tiene su sujeto propio, y va en acusativo, tus geirus. Y también sabemos, como se indica en esos cuadernillos, que los verbos de mandar, de gobernar, rigen su complemento en genitivo. Por tanto, la forma sobre los mejores, tendremos que utilizar un genitivo, y además, por supuesto, un comparativo del positivo bueno, en griego agazós.

La forma más normal para ese comparativo, sabemos que es veltion, en genitivo será, por tanto, ton, el artículo, con omega, veltionon, terminado también en omega, como genitivo plural de un tema en nasal normal de la tercera declinación. La frase resultante sería, Pasemos ahora al segundo ejercicio de esta primera prueba objetiva, el análisis de formas. La primera forma que ustedes han tenido es hois.

Hois es el dativo plural masculino y neutro del pronombre relativo hos-ge-jo. La segunda forma para analizar en la primera vuelta es gignomenes. La desinencia menes nos habla a las claras de que se trata de un participio medio pasivo.

Además, el final es, eta, sigma, nos dice que se trata de un femenino y genitivo del singular. Entonces, el tema anterior, es decir, gigno, se descompone, como es bien sabido, en la raíz gign y la o de vocal temática. Y, en fin, la consulta sencilla del diccionario nos aclara que se trata del verbo gignomai.

Por tanto, gignomenes sería genitivo del singular femenino del participio de presente medio pasivo del verbo gignomai. Veltío es el acusativo singular masculino femenino y también el neutro plural del comparativo del adjetivo agazós. El comparativo es veltión, veltión, en su enunciado.

La forma plena en este acusativo singular y en el neutro plural habría de ser veltíona, pero, por una serie de cambios fonéticos, la ni cae, habiendo contracción de la o y la alfa en omega. Y, finalmente, la forma zaumatzi. Como siempre, en las formas verbales tenemos que tener el criterio de empezar siempre por el final.

Entonces, la epsilón del final, como digo, nos indica que pueden ser o dos cosas, o bien un imperativo activo, o bien esa epsilón, como hemos bien sabido, es una desinencia secundaria, ya sea de imperfecto, de aoristo, etc. Ahora bien, en este segundo caso sabemos que tiene que tener un aumento. Pasamos al comienzo de la forma verbal y echamos en falta tal elemento, puesto que empieza por zeta.

Esto nos lleva a la conclusión de que tiene que ser el imperativo. Zaumatzio, por tanto, es la

segunda persona del singular del imperativo de presente activo del verbo zaumatzio. Y en el mismo ejercicio de la segunda vuelta tenemos como primera forma categorun.

Categorun es la primera persona del singular, o la tercera del plural, del imperfecto activo del verbo contracto categoreo. Aquí podríamos comentar, uno, la elisión de la alfa del preverbio, que es kata, porque el verbo es compuesto de la preposición kata y el verbo hegoreo. La terminación un es por contracción de la o de la vocal temática más la e del tema del verbo categoreo.

Luego tenemos apondido zai. Esa desinencia zai nos aclara rápidamente que se trata de un infinitivo medio pasivo. Igualmente en la parte del principio detectamos con facilidad el preverbio apo.

Y, por tanto, se tratará de un verbo compuesto de preverbio y de una raíz verbal. La raíz dido automáticamente, fin, es fácilmente detectable que se trata del verbo atemático dido min. Esa o no es una vocal temática sino que es de la raíz.

Y, por tanto, apodido zai será el infinitivo de presente medio pasivo del verbo apodido min. La forma jepe es una segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo jepomai, verbo que ya de por sí está en voz media. La explicación de la terminación eta con yota suscrita es por desaparición de la sigma intervocálica de la terminación zai y posterior contracción de la vocal temática e más la terminación ai.

De manera que la forma plena habría de ser jepe zai. Y, finalmente, tenemos en esta segunda vuelta la forma calumenon. Como ya hemos dicho anteriormente, esa desinencia menon automáticamente nos tiene que orientar ya.

Se trata, evidentemente, de una forma participial medio pasiva. Al encontrarnos con una omega, el menon, vemos que es un genitivo del plural. Y el tema anterior, calu, evidentemente se trata de un verbo contracto, en el que las vocales e de la raíz y o de vocal temática, caleomenon, han contraído dándonos calumenon.

Por tanto, genitivo del plural de un participio de presente medio pasivo del verbo contracto caleo. De nuevo volvemos a la primera vuelta y comentamos ahora el tercer ejercicio de la prueba objetiva. Traducir las frases siguientes.

La frase primera en griego dice Es una frase simple en la que el verbo principal es apólese, el sujeto bucolos, que a su vez lleva concertando un participio, boscon. Este participio es de un verbo transitivo, de manera que lleva complemento directo, y este es agelen. Este complemento directo lleva a su vez un determinativo en genitivo, tauron.

Finalmente, el acusativo que ven detrás de apólese, mosjon, es el complemento directo de este verbo principal. La frase no lleva prácticamente hiperbatón, de manera que se puede traducir casi literalmente Un bollero apacentando a un rebaño de toros mató un becerro. La segunda frase nos dice en griego Veamos el entramado sintáctico.

En primer lugar, es una oración copulativa, con un verbo principal esti, por tanto tendrá un sujeto y un predicado nominal. El sujeto, como ya hemos visto en frases anteriores, es una oración de infinitivo, por tanto a su vez una oración subordinada que conllevará toda una serie de elementos, y su predicado nominal es el sustantivo ethos. Es costumbre, y luego ya vendrá el sujeto de la oración.

Toispleusi no es más que un dativo complemento indirecto, es costumbre para los que navegan, es costumbre entre los que navegan, y luego nos viene toda la oración subordinada. El verbo epagestai puede llevar como verbo transitivo, lleva unos complementos directos, lógicamente en acusativo, y luego nos viene simplemente un complemento que diríamos en la gramática tradicional un complemento circunstancial, pros paramifian, con un pros que ya hemos hablado repetidas veces en los cuadernillos, con un subgenitivo correspondiente, tuplú. Es costumbre para los que navegan, literalmente es llevar dentro, en castellano decimos más correctamente embarcar, perros y monos pros paramifian, para diversión, tuplú, de la navegación.

La frase tercera dice en griego Tenemos en este periodo dos oraciones, una primera oración adverbial, de relativo, y la oración principal a continuación. Veamos la oración subordinada que hemos llamado adverbial de relativo. Va introducida por el adverbio relativo enza, de lugar, y lleva como verbo principal estin, sujeto greya, y dependiendo de este sustantivo greya, el genitivo plural de la palabra geir, geiron, como complemento del nombre.

La oración principal lleva como sujeto geboeseya. Dialogon es un complemento circunstancial, uden es un acusativo adverbial, y lisitelei el verbo principal. La traducción de esta frase en castellano es donde hay necesidad, greya, geiron, de unas manos, geboeseya.

La ayuda, dialogon, con palabras, no aprovecha nada. Y vemos la cuarta frase y última de la primera vuelta. El texto griego dice Esfodra epietse aututon poda, cai ereto ei aizzanoito.

Bien, tenemos cuatro verbos. Edidu, epietse, ereto y aizzanoito. Pero también detectamos rápidamente la presencia del relativo jos, lo cual automáticamente nos hace ver que edidu pertenece a una oración subordinada.

E igualmente la conjunción ei, lo que nos aclara automáticamente que aizzanoito también pertenece a una oración subordinada. Nos quedan epietse y ereto. Ambos, como es fácilmente perceptible en el texto, van unidos mediante la conjunción cai, lo que nos aclara entonces que se trata de dos verbos coordinados y dos oraciones a su vez subordinadas.

Una de relativo y otra introducida por el ei, sobre la cual volveremos y calificaremos luego. Veamos entonces. En la frase entonces principal empezaría joanthropos esfodra epietse, con un complemento directo, aututon poda, el acusativo contenedor realmente eston poda, que lleva a su vez un genitivo.

Entre medias de esta frase va intercalada una oración de relativo, entonces ya por ese jos, cuyo

antecedente es anthropos y que, bueno, pues determina el antecedente. El hombre que, en castellano decimos más correctamente, le daba, en griego dicen daba a él, auto es el típico dativo de un pronombre. El hombre, digo, que le daba ton farmacon, el veneno, complemento directo de un edidu, absolutamente normal.

Epietse esfodra, le apretaba con fuerza su pie, en castellano es más correcto que traducir literalmente el pie de él. Y ereto es un imperfecto del verbo eromai con epsilón, que por supuesto esa epsilón, al ser un tiempo secundario, se convierte en eta, tiempo secundario que no lo detecta igualmente esa decencia to. Eromai significa preguntar.

Y preguntaba ei aizanoito, si lo sentía. Ese sí que normalmente sabemos que es una conjunción condicional, en este caso, al igual que el castellano, funciona con valor de completiva, como ya también se indica en los cuadernillos correspondientes. Y ese aizanoito no deja de ser nada más que un optativo oblicuo, tipo de optativo igualmente comentado en el cuadernillo segundo de las oraciones a distancia, dependiendo de un verbo secundario.

Por tanto, el hombre que le daba el veneno, le apretaba con fuerza su pie y le preguntaba si lo sentía. En la segunda vuelta, la frase primera, muy sencilla, dice tajres tepistámeza kai gignoscomen. Vemos dos verbos, van coordinados entre sí con la conjunción copulativa kai.

Ambos están en presente de indicativo y en primera persona del plural. No llevan el sujeto expreso, pero sí llevan su complemento directo. Epistámeza es del verbo epistamai y gignoscomen del verbo gignosco.

Tajres es la forma con elisión de tajrestá. Tajrestá es el acusativo neutro plural del adjetivo jrestos. La traducción de la frase es sabemos y conocemos las cosas útiles.

La segunda frase de esta segunda vuelta dice joró kai kreonta tesdegues anakta estaijonta kainón angelón buleumata. Verbos tenemos joró y estaijonta. Evidentemente, joró es el verbo principal y estaijonta es un participio dependiente.

Ya en el cuadernillo segundo hemos hablado de cómo las completivas de verbos dependientes de verbos que indican percepción llevan a completiva en participio. Aquí tenemos un caso. Se trata de un participio con su sujeto correspondiente, kreonta.

Veo a kreonte y luego viene una posición. Tesdegues anakta, soberano de esta tierra. Lo veo, estaijonta, podríamos decirlo muy literalmente, avanzando.

O veo a kreonte, que avanza. Y viene luego un predicativo, angelón. Avanza como mensajero con un genitivo convencional.

Kainón buleumaton, como mensajero de nuevos decretos, de nuevas disposiciones. Y nada más nos queda por comentar ese kai. Kai sabemos que puede ser o bien una conjunción, cuando une dos términos semejantes, o bien un adverbio intensivo.

Aquí, claro, se trata del adverbio, puesto que no puede unir joró con kreonta, que son dos cosas sintásticamente diferentes. Veo también a kreonte, soberano de esta tierra, avanzando como mensajero de nuevas disposiciones. La frase tercera dice... Tenemos dos verbos, unidos por la conjunción copulativa kai.

El primero de ellos, afiku, es un imperativo en segunda persona, del verbo afikneomai. Y el segundo, también en segunda persona, pero esta vez un aoristo de subjuntivo, del verbo poieo. Aorion, un adverbio, geocen, otro adverbio, ioikade, otro adverbio.

Me, la negación, iallos, otro adverbio. De manera que la traducción de la frase es... La cuarta y última frase de esta segunda vuelta dice... El verbo principal es dei. Diatade no es más que una expresión casi adverbializada, de lo cual ya se ha hablado también por estas cosas.

Es preciso, y luego la subordinada en infinitivo, polemein, es preciso luchar. Y luego nos vienen dos participios construidos de forma paralela, con una conjunción disyuntiva, y en construcción paralela, de forma semejante como también sucede en castellano, que bien decimos o bien esto o bien lo otro. En el caso del griego ha optado por esta segunda construcción.

Y tenemos e adicumenus, por esto es preciso luchar, o bien porque se es objeto de injusticia, e, o bien, boezuntas, en el texto hay una errata, es un acusativo del plural, o por ayudar, tois adicumenuis, a los que son objeto de injusticia. Y ya de una forma muy somera vamos a comentar la prueba de ensayo. En la primera vuelta tenían ustedes dos preguntas, el estilo de la epopeya y los tipos de lírica literaria.

Ambas eran fácilmente contestables, porque llevan los mismos títulos que las unidades didácticas. Para la primera uno debía de hablar de la épica como género oral, con sus técnicas propias, la dicción formular, repeticiones, digresiones, etc. Y en el segundo tema, tipos de lírica literaria, pues debía de hablarse del llambo y la elegía, cultivados por arquíloco, tirteo, calino, etc.

Había que hablar de la lírica monódica y de la lírica coral. Y con respecto a la prueba de ensayo en la segunda vuelta, vemos que la pregunta número uno decía el sistema fonológico del griego antiguo. Bueno, con esta pregunta queríamos simplemente que se describiese en líneas generales la situación fonológica, tanto del sistema vocálico, en la situación de las vocales largas como las breves, en el triángulo tan conocido de la lingüística general, y igualmente el sistema fonológico de las consonantes.

Y con respecto a la lírica coral griega, bueno, corresponde a un epígrafe también muy concreto de un tema de las unidades, y se pretendía que esbozasen las características generales de este tipo de lírica, así como su comienzo, sus puertas iniciales, sus características específicas, sin entrar, por supuesto, ya en la figura de Píndaro, que bueno que ocupa ya un lugar preeminente, ¿no? Y con esto hemos querido dar un repaso y hacer un comentario somero de lo que ha sido la primera prueba personal. Nos gustaría pedirles que si esta nueva fórmula que ponemos en práctica este año para estos guiones radiofónicos les parece a ustedes que es

aprovechable, traten de contestarnos lo más rápidamente posible. Bien, pues esto fue todo por hoy en la revista de Filología.

Hemos dedicado nuestro tiempo a comentar las pruebas personales de febrero y para ello contamos con la presencia de Dolores Lara y José María Lucas. Nada más por hoy. Hasta dentro de siete días.

Gracias por vuestra atención y buenas noches.